

## DISCUSION

En el número correspondiente al mes de septiembre de 1963 (Vol. VII, Núm. III) de la *Revista de Ciencias Sociales*, apareció un artículo del Profesor Francisco Ayala que ha promovido un intercambio de cartas entre el Profesor Ayala y el Profesor René Koenig. Por considerar que es de sumo interés para los lectores de la *Revista*, tenemos mucho gusto en reproducir dichas cartas.—EL DIRECTOR.

Forschungsinstitut fuer Sociologie  
der Universitaet Koeln.  
Director: Prof. René Koenig.

Contestación al Sr. Prof. Ayala concerniente a su artículo: "Ueber die Unkenntnis der ibero-americanischen Soziologie in Deutschland", im *Archiv fuer Rechts-und Sozialphilosophie*, XXXXVIII/1962 Hefte 4, Seite 567-572.

Muy estimado colega Sr. Ayala:

Acabo de leer su "Introducción" al *Lexicon de Sociología* editado por mí. Le agradezco el interés que le ha merecido ese trabajo; pero deseo decir algunas palabras con referencia a "ciertas omisiones" que usted señala, por parecerme que su exposición en varios aspectos es extraordinariamente inadecuada. No estoy en condiciones de juzgar si las apreciaciones indicadas por mí a continuación son imputables a defectos de traducción. Ahora bien, tal como se expresan allí ciertas cosas, pueden producir en el lector una impresión completamente equivocada. Hasta tal punto se aparta su introducción eventualmente de la realidad que puede poner en tela de juicio su *fairness*. Afirma usted que no incluimos nada de Sociología sudamericana y lo atribuye a nuestro desconocimiento "del desarrollo en Sudamérica". Por su parte, habla además de que en Sudamérica se han celebrado congresos y hecho investigaciones que no menciono, atribuyéndolo a mi desconocimiento.

He de manifestarle, con referencia a esto, que sé mucho más sobre ese desarrollo en Sudamérica de lo que usted supone. Fui secretario

del Primer Congreso Mundial de Sociología en Zurich, cuando allí se fundó la Sociedad Regional Sudamericana de Sociología (en 1950). Así, puedo afirmar que contribuí de una manera indirecta a la fundación de esta agrupación. Sobre esto le pueden informar numerosos colegas, aun cuando no ha de faltarle a usted información sobre el particular, por poco que sepa sobre los antecedentes de esta agrupación regional.

He de añadir que no sólo estoy informado sobre Sociología sudamericana, sino que tuve como colaborador en mi tomo a un sudamericano, el Profesor Emilio Willens, ahora en Nashville, Tennessee. Usted mismo reconoce que Willens ha trabajado en São Paulo con "dedicación estimable"; pero silencia que el Sr. Willens era ciudadano brasileño cuando enseñaba en São Paulo, de 1927 a 1949, o sea 22 largos años. Deliberadamente solicité su concurso para que informase sobre las investigaciones sudamericanas. En consecuencia, encuentra usted en los artículos redactados por él sobre "sociedades subdesarrolladas" y "sociedades primitivas" numerosas referencias a Sudamérica. Y naturalmente, para redactarlas, se tuvo en cuenta la investigación local. El Profesor Willens trata a fondo en su artículo la problemática del desarrollo en Sudamérica, principalmente en Brasil, Bolivia, Perú, Argentina, Chile, Uruguay y Guatemala. En él se utilizan también las investigaciones de Gilberto Freire, aun cuando no se citen., porque para un lector alemán no tiene mayor objeto citar libros en portugués, que no se encuentran en parte alguna.

Agrega usted que evidentemente no conozco la *Revista Mexicana de Sociología*, afirmación que me hace suponer que usted apenas la lee, pues en otro caso no se le hubiera escapado la publicación reciente de un artículo mío. Por lo demás, la revista figura en nuestro Instituto. También desde hace casi 17 años han aparecido en otras revistas españolas por lo menos una docena de trabajos míos muy extensos y un libro grande; por cierto, hace mucho tiempo. Todo lo cual demuestra que mi comunicación con el mundo ibérico es mucho mayor de lo que usted pretende en su introducción. Aun cuando difiero de usted, indudablemente, en la apreciación de Ortega y Gasset, procuro fundamentar esa apreciación y puedo decir que no soy una excepción. Igualmente, su afirmación de que a Américo de Castro se le menciona exclusivamente por haber sido traducido al alemán es del todo equivocada. Olvida usted que la traducción del Profesor Peter Heintz recayó en ese colaborador de nuestro *Lexicon*, que utiliza el idioma español en sus explicaciones del Instituto Flacso en Santiago de Chile, circunstancia que no puede haber escapado a su atención. En nuestro círculo existe, por lo tanto, un interés positivo e indiscutible en el

desarrollo del mundo hispánico y que yo comparto con todos mis colaboradores. Creo que con un pequeño esfuerzo por su parte le hubiera sido posible recoger fácilmente información respecto a mí que le hubiera permitido apreciar mi verdadera posición y mis conocimientos positivos tocantes a Sudamérica. Tampoco se ha fijado usted en la frecuencia con la cual nos hemos ocupado en la revista editada por mí, *Koelner Zeitschrift fuer Soziologie und Sozialpsychologie*, de los problemas del mundo español y sudamericano. Por mi parte, estoy en contacto regular con las universidades sudamericanas, que, por lo que parece, se hallan mejor informadas que usted en lo concerniente a mi actitud en los problemas iberoamericanos.

Una actitud como la suya no contribuye a mejorar las relaciones internacionales en el campo de nuestra disciplina. En el caso de que no me sea posible aceptar que muchas de las torcidas apreciaciones censuradas por mí reposan en una traducción inexacta, he de preguntarme realmente a qué obedece la publicación de su nota en el *Archiv fuer Recht und Sozialphilosophie*. En todo caso, he de agradecerle su interés por mi libro y vería con simpatía una contestación por parte de usted, en atención a lo cual envió una copia por duplicado del original de esta carta a la redacción de la *Revista*, esperando la hagan llegar a usted a la mayor brevedad posible. Por lo demás, creo recordar que no ha pasado mucho tiempo sin vernos y que en aquella ocasión le dije que conocía muy bien su gran tratado de Sociología y que me preocupó de leer regularmente las publicaciones españolas, tanto del continente, como sudamericanas, y lo cual podría usted apreciar con un vistazo a mi biblioteca.

Finalmente, le quedaré agradecido si se encarga de publicar esta carta en todos los sitios de Sudamérica en los que hubiera aparecido su artículo.

Firma: Profesor René Koenig.

Muy distinguido Profesor König:

Lamento sinceramente que las objeciones por mí formuladas al excelente *Lexikon der Soziologie* editado por usted le hayan caído tan mal; pero, después de leer su carta con el mayor cuidado, me resulta difícil darle la respuesta que me pide. Su enfoque, tan subjetivo, no responde a mis críticas. Iban éstas dirigidas a la obra tal cual es y aparece, infiriendo que su notable ausencia de atención a la Sociología iberoamericana se debía a desconocimiento. El hecho de que usted,